

*El arte de hablar y  
escribir. Experiencias y  
Recomendaciones,*  
Raúl Rojas Soriano

En el transcurrir de la historia el hombre ha utilizado diversos materiales para expresar sus sentimientos, ha escrito en barro, en piel, en piedra, en papiro, madera, etcétera. Sus aprendizajes e inquietudes han quedado plasmadas en infinidad de materiales que por muchos años han dejado constancia de sus descubrimientos y de su preocupación por contribuir a una mejor formación y educación de hombres y mujeres.

El texto que reseñamos es una clara muestra de esa preocupación y está dedicado, como su autor lo define, a todo tipo de lectores y para aquellos interesados en conocer a detalle y/o mejorar la expresión oral y escrita.

El autor relata en forma clara y sencilla las inquietudes que lo llevaron a presentar esta obra y nos comparte las circunstancias en que desarrolló el trabajo, así como algunas de sus experiencias en su quehacer académico y profesional.

Después de tres años de abandono de las primeras cuar-

tillas escritas y retomando la lectura Rojas Soriano decide dar continuidad al trabajo y aunque "las ideas se resistían a su propia perfección. Una contienda se libraba en mi interior entre la escasa paciencia, que me exigía poner punto final, y el anhelo de perfeccionar la obra incorporando aspectos novedosos, o cortejando los vocablos para abrillantar la escritura...No obstante la lucha que vivía, disfrutaba realmente del correr de la pluma, en tanto que afrontaba desafíos inesperados"

El autor reflexiona acerca de la comunicación como proceso social y humano y destaca el papel que el hogar y la escuela desempeñan en los primeros años de vida del ser humano, donde "la realidad personal de cada ser se encuentra condicionada por su contexto histórico específico. El ambiente sociocultural que prevalece en el medio familiar y escolar estimula o restringe el desarrollo de la comunicación oral"

Por otra parte resalta el papel del profesor y el de los alumnos en el desarrollo de la expresión oral, donde otras realidades surgen como barreras en la comunicación producto, parte de ellas, del modelo neoliberal impuesto al campo educativo "el cual se encauza a preparar individuos para satis-

facilitar las exigencias del mercado de trabajo”.

Rojas Soriano propone, en su texto, algunas ideas sobre el proceso educativo para facilitar la expresión oral, retomando los planteamientos de Gramsci, Freire y Giroux entre otros, así como algunas de las experiencias en su quehacer profesional. Menciona que “las posibilidades de triunfar en un debate dependen en buena medida del conocimiento que los expositores posean sobre la cuestión a discutir, así como de su capacidad para disertar”

El hecho de enfrentarse a un grupo o una “multitud”, puede ser causa para algunos del llamado pánico escénico “personajes con gran capacidad para afrontar desafíos fuera de lo común o que lucharon con denuedo en el campo de batalla, viven una contienda consigo mismos cuando deben enfrentarse a un auditorio específico”.

De forma honesta, el autor expone abiertamente sus propias carencias y limitaciones para expresarse en público así como la forma en que ha logrado superarlas, con sus temores, fracasos y satisfacciones. Y es con base en su experiencia adquirida en su trayectoria profesional que nos ofrece una serie de recomendaciones y estrategias para

realizar alguna presentación o iniciar un discurso frente al público.

Otro de los aspectos que Rojas Soriano desarrolla y considera de suma importancia, es la presentación por escrito de ponencias, artículos, ensayos y discursos. Recomienda ser muy cuidadosos en las figuras de construcción, es decir, esforzarse por aplicar los elementos útiles para enriquecer la prosa y hacer más amena la lectura. En el texto podemos encontrar ejemplos de los vicios de dicción más frecuentes y sugerencias para mejorar la presentación de trabajos escritos. Resulta interesante para el lector revisar estos aspectos ya que el autor no sólo se detiene en aspectos ortográficos o construcciones gramaticales, sino que con su propio quehacer profesional, construye y reconstruye a manera de ejemplo la mejor forma de presentar un escrito.

“Cualquier escritor exhibe en mayor o menor medida, vicios y yerros al construir su prosa y más si es un diletante, es decir un aficionado” Por ello es recomendable al preparar un discurso “leer repetidas veces y en voz alta el documento con la idea de percibir las locuciones mal redactadas, los giros gramaticales impropios, la puntuación inco-

rrrecta etcétera”.

En las experiencias que Rojas Soriano nos comparte se puede apreciar el trabajo que ha realizado con profesionistas, estudiantes de nivel básico, medio superior, y superior, tanto en la República mexicana como en otros países latinoamericanos e igualmente con organismos gubernamentales, trabajadores en el ámbito de la salud y otros. “Las satisfacciones al escribir, a pesar a los contratiempos, han sido enormes. El empeño con que inicié el trabajo se fue convirtiendo en un verdadero placer que disfrutaba a cada paso”.

El texto cuenta con veinticinco capítulos que muestran el esfuerzo y dedicación del autor en su oficio sociológico y de escritor, quien logra trascender a sus propias limitaciones con el afán de satisfacer su propia sed de conocer más y compartir sus experiencias y reflexiones. En sus últimas páginas incluye tres apéndices que reflejan con detalle sus propuestas vertidas en el texto. Uno de ellos contiene las “Reflexiones sobre el movimiento estudiantil 1999-2000”, el segundo muestra el “guión para dictar una conferencia” y por último “un

caso para ilustrar una conferencia o un curso”.

Al final del texto se incluye un glosario de términos que el autor utilizó con el fin de mejorar su prosa. “A un lado conservaba, como herramientas imprescindibles, los diccionarios de sinónimos y de español, cuya consulta era permanente para sustituir vocablos o conocer de modo preciso la acepción de cierta voz”.

Para muchos no es tarea fácil iniciar un escrito, y como lo señala su autor: hablar y escribir es un arte, “el proceso para refinar cada una de las frases, acápites y capítulos implicó un gran esfuerzo, toda vez que los borradores se cubrían de apostillas (aclaraciones, explicaciones), y con las nuevas versiones sucedía igual.”

Este texto es un buen comienzo para pulir la expresión oral y escrita.

**Patricia Campos Cázares**

Raúl Rojas Soriano, *El arte de hablar y escribir. Experiencias y recomendaciones*, Plaza y Valdés editores, tercera edición, junio del 2001, México, 362 pp.